

EL RADICALISMO LOCAL SE DEBATE ENTRE VALDESISTAS Y RICARDISTAS

Gustavo Valdés se lanzó de lleno a las elecciones internas de la UCR local

El de ayer fue un acto que permitió mostrar el espaldarazo recibido por el Gobernador en la decisión de éste de ir -por primera vez- por la poltrona mayor del Comité Central. Más allá del entuerto judicial latente, las presencias y los discursos parecieron mostrar una posición de fuerza del mandatario provincial para lo que se viene, aunque, del otro lado, está Colombi, un pescado de muchas espinas. Ricardo no es "un hueso fácil de roer". Está claro que no se resigna a ser un actor de reparto. Está dispuesto a modificar la actual relación de fuerzas, dando batalla en todos los frentes. La semana que entra será definitiva. Un tablero de ajedrez. Ayer, Gustavo movió las blancas. Ahora, le toca al mercedeño mover las negras.



FOTOS LUIS GUARDIEL

ENVALENTONADO. El hoy hombre fuerte de la Provincia se muestra decidido a librar una contienda que lo tendrá como debutante. "Sí, así es. Nunca ocupé un cargo en el Comité Central", manifestó ayer ante una multitud que lo fue a apoyar. Un tiro por elevación para el otro sector en el que se minimiza el alineamiento de los cabezones, mientras se trabaja en el cuerpo a cuerpo y boca a boca en todo el territorio, con incansables giras en las que Colombi no deja dudas de que quemará las naves. Intenta un acercamiento al peronismo, aunque el escenario interno irresuelto lo priva de interlocutores institucionales.

En medio de una controversia interna, que transita el circuito de la Justicia Electoral, el sector que impulsa a Gustavo Valdés lo presentó como candidato a Presidente de la UCR Corrientes.

El encuentro se desarrolló en un coquetto salón capitalino de avenida Maipú. La oportunidad le sirvió al Gobernador para demostrar el apoyo partidario con el que cuenta, puertas adentro en la batalla que viene librando contra Ricardo Colombi (*ver nota aparte*).

Los integrantes de su Gabinete, legisladores, intendentes, entre otros referentes territoriales y correligionarios de distintos puntos de la provincia dijeron "presente". Los discursos fueron elocuentes (*ver página 2*). El peso específico de cada orador, también. Figuras como Tassano, Flinta, Fick, Breard, Peteco entre otros, dejaron en claro cuál es la idea de este núcleo correligionario que se abroqueló para avanzar en la interna contra el ricardismo. Los que no hablaron también aportaron lo suyo con la sola presencia en el escenario principal y en el salón de actos.

Una estrategia de impacto previo a lo que será el sábado 12, cuando se deban presentar las listas para la elección que debería realizarse el 27 de octubre.

Llamo la atención que siendo en Capital el Intendente quede en la tercera fila junto a los demás jefes comunales aunque desde el entorno de Tassano se minimizó el hecho que sin embargo dejó variadas lecturas.

Una estrategia de impacto previo a lo que será el sábado 12, cuando se deban presentar las listas para la elección que debería realizarse el domingo 27.

Pero en este detalle resulta conveniente señalar que hubo diferentes fallos judiciales que incluyeron al Juzgado Federal a cargo de Juan Carlos Vallejos y a la Cámara Electoral Nacional.

El jueves, por ejemplo, hubo dos fallos que fueron celebrados por el valdesismo, en cuanto al rechazo del pedido impulsado por afiliados allegados a Colombi para la suspensión de todo lo actuado en la Convención partidaria de abril último, cuando se definió la fecha de los comicios internos.

Pero también hubo festejo en el ricardismo, ya que la Cámara Electoral Nacional rechazó un pedido de aclaratoria presentado por el apoderado partidario y ministro

Ricardo, dispuesto a mostrar que no es escopeta de un solo tiro

Aunque el ex Gobernador prefirió dedicar estos días para operar desde Buenos Aires, donde atiende Dios, en la noche del viernes habría llegado a Corrientes con las pilas cargadas. Habrá que ver la estrategia que despliega en el territorio para equilibrar la balanza que, en los hechos, pareciera políticamente volcada en favor de Gustavo Valdés, claramente empeñado y sin retorno en empoderar al Intendente de Ituzingó como su sucesor. Una carta que estima ganadora y que le asegurará el control del territorio, así como su vigencia a escala nacional en el tiempo definitivo que se viene en la UCR nacional.

Por ahora, hay más interrogantes que certezas. En lo que no hay dudas es en que el partido se desarrolla en medio campo. Un ring en el que hay dos pesos pesados dispuestos a dirimir, más allá de la candidatura a gobernador, quién manda en la alianza gobernante que el año venidero cumplirá 24 años en el poder. Esta quizás sea la pelea de fondo: el poder real en la UCR.

Por un lado, los cabezones del lado de Valdés. La foto del lanzamiento habla por sí sola. Aunque, guardando las distancias, como que Colombi dista mucho de estar a la altura de Carlos Menem, hay que recordar que éste enfrentó a la

estructura de todos los gobernadores -con excepción de dos- de la mayor cantidad de intendentes de todo el país y referentes de distrito. Con un trabajo de hormiga, colectó el voto de abajo.

También es cierto que los modos de hacer política han cambiado. Ya no hay la eferescencia militante de la década del 80 con el retorno de la democracia. Hay una base electoral joven que es clara mayoría y predominan las redes sociales, la importancia definitiva de los medios y, más allá de esto, los otros dos elementos que definen una pelea por el poder: aparte de la política y los medios, dos factores determinantes son la Justicia y las situaciones de hecho que -por la vía de la prepotencia de trabajo- modifican los escenarios fácticos. O sea, cuatro andariveles yuxtapuestos que interactúan y en los cuales el manejo de los tiempos y las formas es central. Está claro que no cabe la improvisación. Ganará quien imponga la estrategia en un escenario donde todo tiene que ver con todo.

Sabido es que los tiempos de la Justicia no son los de la política y esto, sin duda, podría marcar la diferencia en la definición de quién de los dos pesos pesados terminará en la lona.

Sin margen para el error, se terminará imponiendo quien mejor sepa cohonestar



estos cuatro andariveles de una pelea que, a esta altura, no insinúa un claro predominio de ninguna de las partes, con una incertidumbre creciente en la militancia radical e incluso en la más alta dirigencia que no termina de entender algunos bemoles ocultos de una disputa que, desde tiempo atrás, parecía inevitable.

El tiempo terminó dando la razón. Sólo uno de ellos deberá prevalecer. No quedó margen siquiera para una negociación, porque más que cargos lo que se discute es el liderazgo y no hay dudas de que el viejo caudillo mercedeño no se resigna a dejar de ser el padre de la criatura de un proyecto que nació en 2001 y en cuál, en verdad, el mérito determinante fue el de la Intervención Federal de los cordobeses, que fueron los arquitectos del triunfo sobre el "Tatomenemismo", fundamentalmente porque parte del peronismo acordó clausurar la posibilidad de volver atrás en lo que fue la gesta del 99.

de Seguridad de la Provincia, Alfredo Vallejos, debido a la restitución de Ricardo como titular del Comité Central. Dejando en claro que el mercedeño sigue a cargo con las potestades que su rol incluye, entre las que se encuentra la posibilidad de resolver sobre

las fechas electorales partidarias.

En medio de este entuerto, los radicales que apoyan a Valdés decidieron continuar con las actividades propias de un proceso interno, teniendo en paralelo que controlar qué pasará con la órbita judicial.